

PÁGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL



SAN JOSÉ, COSTA RICA

N.º 270

PÁGINAS ILUSTRADAS hace ocho años se publica; tiene gran circulación por todo el país y vidropia é independiente; por eso puede publicar anuncios del comercio en mejores condiciones que cualquiera otra publicación. La Imprenta del Comercio es garantía de la buena presentación

TRAUBE

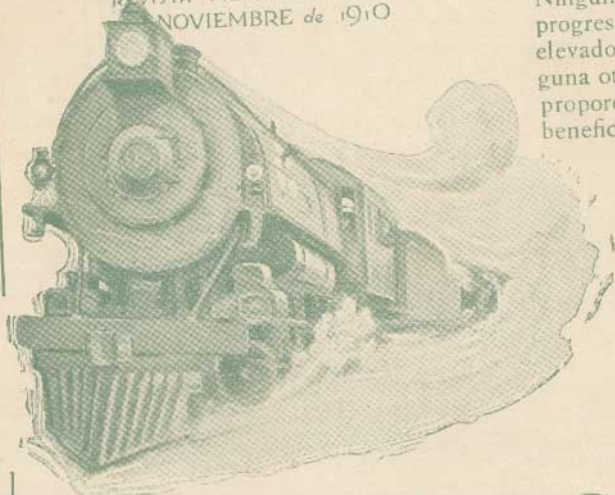
Gran Fábrica de Cervezas y de Aguas Gaseosas

FÁBRICA DE HIELO

El gusto de mis clientes la califica como Superior á cada instante

AMÉRICA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
NOVIEMBRE de 1910



Símbolo de Progreso

Ninguna otra revista española es tan progresista ni tiene ideales tan elevados como AMÉRICA. Ninguna otra revista en español podrá proporcionarle el placer y recreo beneficioso que recibirá Vd. de AMÉRICA.

Compre el último número en una librería. Números sueltos se hallan á la venta en las principales librerías, kioscos y establecimientos en que se venden publicaciones, á 20 ctvos. oro el ejemplar. Compre ahí un número hoy, ó pídale á los editores.

The América Company

Metropolitan Tower

New York, E. U. A.

PAGINAS ILUSTRADAS

Fundador-Propietario:
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES

CUADROS DE VIDA



Fot. Payón

No hemos podido resistir al deseo de engalanar estas planas con un cuadro tan artístico, tan expresivo, lleno de fe y pródigo de esperanzas. En él aparecen el caballero colombiano don Gustavo Pradilla y su señora esposa, rodeados hermosamente, en dos grupos diferentes, por sus ocho hijos. El señor Pradilla es aquí Cónsul de Colombia.

EL ORIGEN DEL VERANEO

En tiempo de Luis XV, un tal Didier era confitero en aquella rue Quincampoix, que las operaciones financieras de Law habían hecho célebre pocos años antes.

Era Didier un verdadero parisienese; había nacido en París y explotaba un negocio que su padre y su abuelo habían explotado antes que él.

Siempre apoltronado en su casa, no había traspasado jamás las murallas de la población.

Hablaban una tarde delante de la marquesa de Pompadour del extravagante confitero y reíanse los cortesanos de su poca afición á dar un paso fuera de las inmediaciones de la calle donde había nacido, cuando uno de los presentes apostó que conseguiría hacerle variar de conducta con tal de que le facilitarían una orden del rey prohibiendo á Didier que pusiera los pies fuera de la ciudad.

La marquesa se burló del cortesano y aceptó la apuesta.

Al día siguiente un alguacil se presentaba en casa del confitero y le manifestaba que el rey le prohibía que se pasara fuera del recinto de París, añadiendo que si no cumplía la orden moriría ahorcado.

Nuestro hombre no logró explicarse el motivo de una orden tan extraña. ¿Qué había hecho para merecer tal castigo?

Analizó lentamente la inesperada orden recibida; la dió más de mil vueltas en su sorprendido magín y terminó por confesarse á sí mismo que la cosa rayaba en los límites de lo inexplicable.

El domingo siguiente, encaminóse como de costumbre, al salir de misa, hacia el juego de pelota inmediato á su casa, y luego fué á la puerta de Saint-Honoré para ver hasta dónde podía dirigir sus pasos. Ocho días después paseóse hasta la puerta de San Antonio, y los dos domingos siguientes fué recorriendo todas las puertas de la capital contemplando desde lejos los campos floridos donde los burgueses de París solían solazarse.

El confitero los admiraba y los envidiaba pensando que esos inocentes placeres le estaban vedados.

Regresaba á la rue Quincampoix con la cabeza baja y el corazón en un puño. No tardó en ponerse enfermo, en caer en cama, presa de una enfermedad que hoy llamaríamos neurastenia.

Incapaz de aguantar más tiempo tal suplicio, acudió un día á un memorialista y le dictó la siguiente súplica dirigida al rey:

«Señor: uno de los súbditos más humildes de V. M. desea que le sean perdonadas sus culpas y que cese el castigo que por ellas se le ha impuesto, pues de lo contrario morirá desesperado.

«Concédame V. M. el permiso de salir de la ciudad, pues sin esa autorización soy hombre muerto.

«Dios bendiga á V. M. y á toda su augusta familia.»

Llegó al rey el memorial. Comunicólo á la marquesa y fué anulada la orden.

El primer uso que hizo el confi-



Doctor don Alberto Uclés

POLÍTICA HONDUREÑA

Se han recibido noticias de Nicaragua, transmitidas de Honduras, avisando de la terna que será presentada a los Delegados de Dávila y Bonilla, para designar la persona que ha de reemplazar al primero en la Presidencia de la República. Dicha terna la forman, en primer término, el Magistrado don Alberto Uclés, en segundo término don Antonio Lazo Arriaga, y en tercero, don Antonio López. En cuanto al señor Uclés, que es el candidato más probable para reemplazar a Dávila, nada tenemos que decir: es el señor Uclés persona bien conocida de nosotros y tiene en Costa Rica muchas y muy merecidas simpatías. PÁGINAS ILUSTRADAS se enorgullece con la publicación de su retrato y hace votos por que sea asegurada la paz y el progreso de la hermana república, mediante su elección.

tero de su libertad fué precipitarse hacia las praderas, corriendo como una cabra por el césped y respirando con delicia el aire puro del campo.

Más tarde compró una casa, que habitaba desde julio hasta noviembre. Y ese buen burgués de la rue Quincampoix fué quien puso de moda el veraneo, pues muchos burgueses de la capital siguieron su ejemplo.

CUENTO DE AMOR

Comedia en dos actos
por Ernesto Martín

El tres de noviembre último, se estrenó en el Teatro Nacional una obrita de Ernesto Martín, con cuyo título encabezamos estas líneas.

El teatro es uno de los géneros más difíciles de las bellas letras, sobre todo en un país como el nuestro en donde no hay escuela para hacer los autores. Tenemos que conformarnos con las malísimas compañías que de cuando en cuando nos vienen y á las que se les concede el Teatro Nacional, como quien dice, para que no sufra la nostalgia del fin para que fué erigido ese suntuoso coliseo. Por eso son muy de alabar los esfuerzos de Emilio Pacheco, de don Carlos Gagini, de Eduardo Calsamiglia, de Fernández Guardia, y ahora de Ernesto Martín.

Cuento de Amor se ha de ver representado, y bien representado, á fin de que nos produzca la ilusión completa que el autor se propuso ofrecernos, en un lenguaje exquisi-

to, para deleite del espíritu. La trama es muy sencilla: una protegida ama al hijo de sus protectores, que desean para él una nuera rica y de elevada posición social; pero el joven ama ardientemente á la protegida, y el día que sus padres le preparaban el viaje para que reanudara sus estudios de medicina en el extranjero, resuelve él casarse y para ello va á depositar la niña en casa de un caballero, don Policarpo,



LIC. DON ERNESTO MARTÍN
Autor de la comedia «Cuento de Amor»

amigo suyo. Los protectores, que no miraban bien las relaciones amorosas, se presentan en el instante mismo en que la pareja marchaba en busca de felicidad.

ESCENA IX

D. Luis.—¿A dónde van ustedes, Enrique?
Enrique.—A casa de don Policarpo, donde vivirá Generosa hasta el día en que se case conmigo.

D. Luis.—¿Se han vuelto ustedes locos?

Enrique.—No, papá, hemos recobrado el juicio. Por un error inexplicable íbamos á tomar rumbos opuestos, cuando el destino nos había predestinado á marchar juntos siempre. El error se ha rectificado y emprendemos el camino.

D. Luis.—¿Y tu porvenir, insensato? ¡Tu carrera rota á la mitad, mis esfuerzos de tantos años, sacrificados en un momento de demencial Y tú, Generosa, ¿es así como pagas los bienes que te hemos hecho?

Generosa.—Perdón, don Luis, ¡le quiero mucho!

D. Luis.—¡Ah, la cólera me ciega! (Hace un movimiento airado que contiene inmediatamente.) Pero no, idos, idos inmediatamente de esta casa á gozar los frutos de vuestra ingratitud; pero sabe, Enrique, que ya no tienes nada que esperar de tu padre, porque al marchar habrás muerto para mí. (Se sienta y se coge la cabeza entre las manos.)

Enrique.—Procuraré ganar con el trabajo de mis manos el pan de cada día y puede estar Ud. seguro de que, aun cuando por una fatalidad que lamentaré mucho, no logre volver á conquistar su cariño, no olvidaré nunca que le debo todo y que no tengo derecho á esperar nada más de Ud. (Toma del brazo á Generosa y se dirigen ambos á la puerta del fondo.)

D.^a Faustina.—(Deteniéndolos.) Que no se vaya, Luis; es nuestro hijo, la encarnación de nuestros amores, la alegría de nuestra casa. Deseabas hacerle rico y poderoso, él ha preferido ser feliz. Pero, ¿no era por ventura su propia felicidad lo que en tus empeños buscabas? Si le querías ver brillando en el mundo, admirado y fuerte, era porque ansiabas para él todas las satisfacciones y triunfos; él aprecia más la dicha de los humildes. Tendremos dos hijos en vez de uno, y en nuestro hogar irradiará siempre el crepúsculo suave de los cariños castos y venturosos. Sí, quedaos, hijos míos, y que el cielo bendiga vuestro amor. (Los abraza.)

D. Policarpo.—Pues, señor, no hay caso: estoy condenado á ver que todo se realiza en el mundo, menos mi planes económicos.

TELÓN

Es un cuento de amor la piecésita, que transcurre dulcemente y termina aún más dulcemente. El autor procura dar sabor nacional á la obra y lo consigue; critica levemente la murmuración y saca triunfante el amor, como se acaba de ver por la escena última copiada.

C. GONZÁLEZ RUCAVADO



—Defíneme, poeta—me dijo cierto día
La virgen que yo adoro con fervida pasión;
Y respondí al instante:—Violeta candorosa;
Y riéndose me dijo:—¿Violeta? No, señor.
—Serás—le dije entonces—el lirio casto y bello
Cuyo perfume suave yo aspiro con fruición.
—Oh, nó! Yo no soy lirio, violeta ó flor alguna:
Yo pienso, creo y siento, que muy distinta soy.
—Pues bien . . . un ángel eres que del azul del cielo
Bajastes á la tierra por orden del Creador
Para enseñar al hombre que hay algo en lo insondable
Más bello que las flores y fulgido que el sol . . .
Sus ojos me miraban, sus labios sonreían,
Mordíase los dedos y dijo á media voz:
—Con que, poeta mío, ¿no puedes definirme,
A mí que te idolatro con todo el corazón?
¿No has visto en mi sonrisa ó en mi ondulante seno
¡Oh soñador ardiente! que sólo mujer soy?

FAUSTO

PARA DAMAS DE LA CASA



FILOSOFÍA
DEL BAILE

El que fije su atención en estos días y considere la marcha majestuosa de la humanidad, por enemigo que sea de los tiempos presentes, no podrá negar el activo movimiento de la época en que vivimos.

Hay una palabra estampada en las frías columnas del Diccionario que, semejante á un resorte, tiene en sí la facultad de poner en movimiento á todo un pueblo con sólo repetirla solemnemente en grandes caracteres colocados sobre la impasible seriedad de las esquinas.

Esta palabra arrebatadora salta hoy de todos los labios y tiene en continua movilidad y agitación hasta á los más pacíficos habitantes de un país cualquiera. Singular combinación de sílabas que arrastra en pos de sí á cuantos encuentra al paso y conmueve á los corazones más fríos.

El amante más satisfecho y más tranquilo siente á pesar suyo una inquietud que no lo deja en paz un momento.

El padre que ha formado poco á poco el corazón de sus hijos, si los años no le dejan moverse, tiembla involuntariamente al pronunciar entre dientes esa palabra conmovedora.

El marido que descansa en la fe de una virtud, nunca desmentida, se pasea por los anchos ó estrechos límites de su aposento, dando vueltas en su imaginación á una idea revoltosa que lo inquieta desde que ha resonado en sus oídos la palabra agitadora.

Todo se pone en movimiento. ¿Qué sucede?

La voz de varias empresas más ó menos alegres ha gritado á la vez por los cuatro ángulos de la capital esta palabra: *Baile*.

El carnaval es una página que el hombre pensador no debe doblar con indiferencia, porque en ninguna parte como en el baile puede estudiar el filósofo con más provecho las caprichosas actitudes de la humanidad.

Sería inútil ir á sorprender el baile en el misterioso origen de su primer movimiento; pero es seguro que Adán y Eva llevaban dentro de sí el germen inquieto de todas las futuras contradanzas. Hay que creerlo así al ver cómo la humanidad se nos presenta en el umbral del mundo bajo la forma coreográfica de una pareja.

Y es indudable que de allí parte esta danza interminable en que todos bailamos y cuya cadena no se ha interrumpido todavía ni siquiera un instante.

El espíritu público palpita en estos momentos bajo los atolondrados compases de un vals, ó salta irresistiblemente al impulso de una polka. Se puede decir que la multitud hierve al calor de la música.

Baile en el teatro; baile en el Ateneo; baile en el Salón de Conciertos; baile en todas partes. Y para que las nobles y severas líneas con que Dios ha trazado la cara del hombre no vayan á ser una censura impertinente, y para que el pudor con que Dios ha adornado la cara de la mujer no vaya á contener la alegría y la franqueza, todos estos bailes se anuncian con una circunstancia que nos pone á cubierto de los más legítimos escrúpulos.

Todos son bailes de máscaras.

Cualquiera diría que la mayor parte de las gentes que asisten á este movimiento de la humanidad tienen vergüenza y se tapan la cara. La diversión consiste en agitarse en medio de una multitud de seres anónimos, como si la mayor alegría del hombre consistiera en no conocer á sus semejantes.

Pero todo ello no es más que un conjunto de bromas. Mirándolo con reflexión, todo ello no es más que un delicioso contrastamiento. Un alegre disparate que puede expresarse de esta manera:

«La humanidad se disfraza para darse á conocer.»

Es decir, que se tapa la cara para que se la conozca perfectamente. Sin duda el baile es el distintivo más equívoco del ser racional.

Sólo el hombre baila.

Yo he pensado muchas veces por qué los negros tienen esa pasión invencible por el baile, que no pudieron vencer los rigores de la esclavitud. El baile, que es la expresión de la alegría, forma un verdadero contraste con el negro, que es un ser eternamente cubierto de luto.

¿Cuál es la ley de esa extraña confusión del bullicio y de la tristeza?

Los negros, que parecen los encargados de representar el duelo continuo de la humanidad; los negros, que vienen á ser

FLORES DE NUESTRO JARDÍN



Señorita Eloisa Jiménez

Fot. Paynter

como la sombra de los demás hombres, tienen la sustancia del baile infiltrada en la médula de los huesos. El negro tiene siempre una cantidad poderosa de energía, una suma considerable de fuerza y un tesoro inmenso de contento para bailar.

Para el negro, bailar es vivir. Esto parece una terrible ironía de la naturaleza. Meditando profundamente sobre tan oscuro contraste, se me ha ocurrido esta reflexión:

Los negros han debido saber, á pesar de su ignorancia, que se les ha intentado negar el derecho de llamarse hombres. Ellos no disponen de prensas, ni de parlamentos, ni siquiera de un ejército para hacer lo negro blanco, y han hechado mano del baile como argumento invencible para probar que ellos son también hombres.

«Yo pienso, luego existo,» ha dicho un filósofo.

El negro, desatándose en elocuentes contorsiones, dice: «Yo bailo, luego soy hombre.»

El baile, considerado individualmente, es el derecho que tiene todo ciudadano de publicar sus movimientos con arreglo á la música. Baile en general es una serie de movimientos personales que empiezan en el rigodón, que es una necesidad, y acaban en el vals, que es una locura. Bailar es hacer en presencia de mucha gente lo que no hacemos nunca cuando estamos solos, por no reirnos nosotros mismos. El baile se extiende por todas partes y bajo todas las formas: desde las danzas fúnebres que se bailaban en la antigüedad alrededor de los muertos, hasta la medicina que cura las mordeduras de cierta araña venenosa haciendo bailar á los enfermos.

No es solamente un placer, un honor fúnebre, una medicina; hay también una enfermedad terrible que hace á los enfermos ir á buscar la muerte bailando, cual es el baile de San Vito.

Este conjunto de saltos, de movimientos y de contorsiones que forman la expresión más viva del regocijo y de la alegría, suele ser una cosa muy seria. El baile, que distingue al hombre de los brutos, distingue á los hombres entre sí.

Hay bailes nacionales. Esta es la manera tradicional con que cada pueblo expresa su pasión á moverse. Especie de dialectos llenos de gracia, de naturalidad, de expresión y de poesía.

Hay el baile de sociedad, que es á los bailes nacionales lo que el insoportable frac á los airosos trajes de las provincias. Sus extremos son: ese circunstancial rigodón, que parece una reflexión bailada ó un cálculo en movimiento, y ese vals que no es más que un torbellino siempre igual, sucesión interminable de vueltas, sin más accidentes visibles que el vértigo de los que bailan y el mareo de los que ven bailar. Viaje rapidísimo alrededor de infinitos peligros para la inocencia, para el pudor y para la honestidad.

Es casi imposible que no caiga mareada una mujer que valse mucho, y yo he observado que á las mujeres le es muy difícil valsar poco.

El baile es más todavía. Para presentarlo con todas las garantías de decencia y de formalidad posibles, tengo que valerme de una madre. Afortunadamente el mundo no se acaba y tengo donde escoger.

Esta madre es preciso que sea madre de una hija: le pido lo menos que se necesita para ser madre. En honor de la verdad, esta madre es una señora digna de respeto, que ha sabido hacer de su hija, que es bella, una joven honesta.

Estamos en un salón en donde no se baila, pero contigo á otro donde se baila. Me es de todo punto indiferente que estos salones formen parte de un edificio público ó estén encerrados dentro del santuario de una casa particular. Ello es un baile, y para mayor tranquilidad de todos advertiré que no necesito que sea un baile de máscaras.

La madre descansa sosegadamente en un ángulo del salón donde no se baila, mientras la niña pasea con sus compañeras por el salón donde se baila. Yo me acerco á la madre, si no hay otro que quiera hacerlo, y la digo en voz baja:

—Esa tranquilidad, señora, me prueba que no sabe usted lo que pasa.

La madre abre á un mismo tiempo los ojos para expresar su admiración, y la boca para decir:

—¡No sé nada!

—Mejor sería que usted no lo supiera, si no fuera peor que deje de saberlo.

Claro es que con estas misteriosas palabras despierto en ella tres cosas, que en mi opinión no han dormido jamás: el temor, el interés y la curiosidad. Advertiré que aunque el baile no es de máscaras, yo me he propuesto dar una broma.

La madre me dirige casi á un tiempo estas dos misteriosas palabras: «¿Qué hay? ¿Qué sucede?»

Yo me acerco á su oído y la digo:

—He visto á Emilia.

—¿Y qué!

—Me ha causado pena.

—¿Cómo!

—El brazo de un joven rodeaba su cintura.

—¡Es imposible!

—Sus rostros se hablaban casi juntos, sus manos unidas, sus miradas inquietas.

—¿Qué está usted diciendo!

—Se oprimían, se estrechaban, se confundían uno con otro...

El rostro de la madre se enciende, y corta mis palabras.

—Eso no puede ser, dice levantándose.

—Señora, yo lo he visto.

—Pues yo también quiero verlo.

Apoya en mí su brazo, que siento temblar, la llevo al salón donde se baila, y Emilia se presenta á los ojos de su madre como yo se la había bosquejado, esto es, valsando.

La madre me mira, se sonríe, me reconviene por haberla dado un susto, y me abandona tranquila y satisfecha.

¡Un vals! He aquí una palabra que todo lo excusa.

Como si en un vals la cintura no fuera cintura, ni el brazo brazo, ni la mano mano.

Un novelista francés dijo al entregar á su hija al que se la había pedido por esposa: «Os lleváis un verdadero tesoro: es joven, es bella, es rica, y no ha leído ninguna de mis novelas.»

Dichoso mortal, si la hija del novelista hubiera podido añadir: «Ni he valsado jamás.»

J. S. Y CARRASCO

TODAVÍA . . .

Y está lejos la tumba todavía! . . . ¿por qué sufrir así? por qué ese llanto que oscurece tus ojos, como un manto que tendiera la noche sobre el día? . . .

Si sufres por mi mal, la culpa es mía? el ave culpa cuando al dar su canto alguien siente sufrir hondo quebranto en el silencio de la tarde umbría? . . .

La vida es una flor de desencanto, y enraiza en mi sér, negra y sombría, como sobre la tumba el cardosanto.

¡No importa! la gocemos. . . la agonía coronada de amor es un encanto, y está lejos la tumba todavía! . . .

FÉLIX CALDERÓN A.

(Guatemala)

«EL CORONEL»

Y LA PRENSA EUROPEA

La cortesía europea, eso que los franceses llaman «savoir faire» y los ingleses «good form», había impedido á la prensa del Viejo Mundo dar su opinión franca y explícita sobre los desplantes oratorios de Teodoro Roosevelt, quien causó la hilaridad en la vieja Sorbona con un discurso lleno de vaciedades y de lugares comunes, é indignación en el *Guild Hall*, con sus imprudentes y descorteses ataques á la política de una nación que le recibió jubilosa, con los brazos abiertos. El temor de que el «Coronel», como le dicen hoy sus compatriotas, escalase nuevamente el poder, apaciguó mucho los ánimos y la azotaina no fué tan recia, pero ahora que el pueblo americano le ha vuelto las espaldas friamente, ahora que los demócratas le han dado tan espantosa derrota, humillado su vanidad y su soberbia, los grandes diarios europeos, que ya no tienen nada que temer, se echan sobre el tartarinesco ex-Presidente, sin ninguna conmiseración, cubriéndole unos con ridículo, y otros, los más serios, comentando su fracaso, debido, según el *Daily Express*, á lo engañado que estaba acerca de su autoridad personal y á la inconsútil violencia de sus actos en la campaña. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que el estruendoso cazador de leones ha sido derrotado, humillado en su orgullo, bajado de su trípodi. . .

EL TERREMOTO DEL 4 DE MAYO

Nuestro colaborador don Ramón M. Quesada se propone publicar en folleto los interesantes artículos que ha estado publicando en esta Revista con el título de «Ultimos días de Cartago».

En dicho folleto constarán algunas de las impresiones solicitadas sobre los primeros días siguientes á la catástrofe.

LO QUE ATESORA EL MAR

Dícese que el agua del mar contiene una pequeñísima cantidad de plata. Puede calcularse que si esa pequeña proporción es en todos los mares la misma, hay disueltas en el océano dos millones de toneladas de ese metal, ó sea mayor cantidad de plata que la que jamás ha existido sobre la tierra.



Navegación fluvial.—Paisaje

COSTARRIQUEÑAS

TIPOS CRIOLLOS

Pulpero retirado de la escena del comercio por falta de talento, hoy es Jefe Político—jumento inofensivo que al mirarlo apena.

No pierde ni rosarios, ni novena, mas diz que cuenta, por lo bajo, el viento, que en materias de amor es un portento y en cuestiones de mando una ballena.

Se ensaya de gracioso... y de doncello y en todos sus proyectos echa el trote con semblante de antojo y de fetiche

Con nitrato ennegrece su cabello, un cepillo de junco es su bigote y cuando hace de *jefe* es un *tiliche*.

LISÍMACO CHAVARRÍA

PÉSAME

Aunque tarde—mas no por eso con menos sinceridad—manifestamos al Lic. don Francisco Aguilar Barquero nuestra condolencia por la irreparable pérdida sufrida con motivo de la muerte de su señora madre, doña Sacramento Barquero.

TERRIBLE ACONTECIMIENTO EN NUEVA YORK

Febrero, 3.—Al medio día menos unos minutos, se oyó una gran detonación en un radio de 40 millas en la bahía de Nueva York, causada por una gran explosión en el barco «Catarina», que se dirigía á Panamá completamente cargado de dinamita; la barca y sus tripulantes desaparecieron totalmente. Una barca noruega procedente de Buenos Aires, que estaba descargando huesos, y varios ferryboats que estaban descargando rieles de acero, hallábanse cerca de la barca «Catarina»; uno de los vapores fué levantado por el aire, cayendo sobre la barca noruega, precipitándose sobre la bodega, matando á cuatro tripulantes y cuatro obreros más, muertos en los muelles inmediatos.

Hay además centenares de heridos sobre los muelles, sobre los ferryboats que atraviesan el Hudson, en las calles, en las casas y por último en una distancia de 10 millas se encuentran fragmentos de dicha barca y de cuerpos humanos. Todas las casas en la parte baja de la ciudad tienen sus vidrios rotos, muchas paredes han sido rajadas, el Hotel de Emigrantes, situado en Ellis Island, fué sacudido de

tal modo, que produjo pánico á más de dos mil emigrantes.

El total de muertos hasta hora es de 15, pero todos los hospitales están llenos de heridos, muchos de ellos graves, moribundos. El daño causado á los edificios es de varios millares. Durante varios minutos llovió barro, vigas, vidrios, produciéndose simultáneamente muchos incendios que fueron apagados en el acto; también en Jersey City, Boux y Brooklyn suspendiéronse los negocios y los tranvías dejaron de circular.

Los edificios que sufrieron más son los que están situados sobre rocas, como el Stock, Exchange Cotton, Exchange Produce, Exchange Express Building, Singer Building, nuevos, altísimos; el Metropolitan, New Building, Park Row Building y otros.

SI NO ES ÚTIL, ES DIVERTIDO PREVENCIÓNES PARA DEFENDERSE DEL CÓLERA

He aquí las principales y más fáciles de ejecutar:

No hacer bilis por nada, ni con nadie.

No entristecerse por nada y procurar estar siempre alegre y contento, aun cuando no se tenga un céntimo.

Correr de la casa propia á todos los médicos que vayan, aun cuando sean amigos, porque son microbios.

Mandar á la suegra á la última pieza de la casa.

Bañar en agua fría las posaderas de los muchachos chillones, porque el ruido atrae las bacterias.

No lavarse la cara, porque la corteza guarda el palo, y el agua es lo peor que hay en esta capital.

Hervir todo lo que entra por la boca, desde la sopa hasta los nances y los mangos.

Hacer que la cocinera esté muy limpia, desde las greñas hasta los juanetes.

No empinar el codo, pues los alcoholes son malos, sobre todo, los que le cuestan á uno el dinero.

No asistir á reuniones, porque á ellas van microbios.

Y sobre todo, no pensar en él, porque el que piensa en el cólera siente retortijones, calambres y demás síntomas.

Otras muchas me dió mi abuela; pero ya se me olvidaron.

NUEVE MÁXIMAS ANGLO-SAJONAS

No esperéis el momento favorable: creedlo.

Dese á un joven resolución é instrucción, y no habrá quien pueda limitar el número de sus éxitos.

No tengáis otra preocupación que la de elegir una carrera. ¿Para qué sois apto? Esta es la cuestión del día.

Concentrad toda vuestra energía en un sólo fin inmutable. No os dejéis arrastrar á vanas vacilaciones. No penséis en muchas cosas, sino en una sola, pero tenazmente.

Presentaos bien. El hombre que tiene buenas maneras puede pasearse sin grandes riquezas; todas las puertas se le abren, y en donde quiera puede entrar sin pagar.

Respetaos á vosotros mismos y tened confianza en vuestro valor; es el mejor medio de que se lo inspiréis á los demás.

«Trabaja ó muere» es la divisa de la naturaleza. Si dejáis de trabajar, moriréis intelectual, moral y físicamente.

Sed apasionados por la exactitud. Veinte cosas á medio hacer no valen lo que una hecha del todo.

Aprended á sacar provecho de los fracasos. Nada vale lo que la tenacidad. El genio vacila, tantea la causa, pero la tenacidad está segura de ganar.

NEBULA

Y tu mano infantil, con que deshojas mis tristezas como una flor oscura!
Y tus labios, que son dos alas rojas con que vuelan tus besos...

Y tu albura,
tan pura,
que al bañarme en sus limbos me parece que mi propia tristeza se emblanqueece,
y mira tú si es negra!

Cuerdo, loco?

¿Verdad? ¿Devaneo?
Si eres sueño no más, por qué te toco!
Si eres carne, por qué no te poseo!

Defínete! Precisa tu sér. ¿Un ángel? Puedo hurtarme de las nubes tu sonrisa.
¿Mujer? Entonces vent! Aprisa! Aprisa.
Soy huérfano, estoy solo y tengo miedo.

ACTUALIDADES

DIVERSIONES

Además de los paseos al campo, diversión obligada de esta época del año, cuenta ahora San José con un hermoso *Salón de Patines*, el cual se ve visitado constantemente por la juventud elegante de ambos sexos; con un circo—situado en la plaza de la fábrica—que el sábado anterior comenzó a hacer las delicias de grandes y chicos, y con los conciertos que la ya famosa Banda Josefina ha estado dando en el Morazán y en el Central.

Para los que nunca podemos interrumpir las faenas así como así y tomar el tren del Pacífico con rumbo a Puntarenas, ya son bastantes esas distracciones en estos tiempos de penuria y de arreglo de deudas. San José, por otra parte, no ha quedado solo como en otros años, pues a pesar del verano y de la afluencia de gentes a Puntarenas y otros lugares de la meseta central, nuestras calles y paseos se ven por las tardes y en las noches y los domingos, alegrados con la presencia de bellas mujeres y muchos pasantes, entre los que nos confundimos nosotros a disimular nuestras pobreza de cronistas.

ORFEON JOSEFINO

El jueves 2 del corriente, y siempre bajo la hábil y desinteresada dirección del Maestro Vargas Calvo, comenzaron de nuevo las clases de ese importantísimo centro obrero. Cerca de cincuenta trabajadores concurren esa noche a la Escuela de «Santa Cecilia» a demostrar al maestro, con su presencia, que la labor de él no es inútil, sino, muy al contrario, altamente beneficiosa a la sociedad. Sabemos que el señor Vargas Calvo desea ver aumentado el número de alumnos, y así, ha manifestado que no sólo pueden ingresar los del año pasado, sino todos cuantos nuevos deseen aprovechar el tiempo y la oportunidad de aprender música gratuitamente; eso sí, ha fijado como último día para la admisión, el lunes 27 del corriente.

Se hace un gran bien hablando a los obreros de este Orfeón, con el fin de que ingrese a él el mayor número posible.

Sabemos también que la sección de mujeres pronto comenzará sus clases.

«PÁGINAS ILUSTRADAS» Y SUS ÉXITOS

No han pasado desapercibidos para el público nuestros constantes esfuerzos por llevar a grande altura esta Revista. Comenzamos con nuevos bríos con el número 267; el número 268 se agotó casi, pues hubo gran demanda por nuevas suscripciones, de modo que en el número anterior y en este ya hemos aumentado el tiraje. A todas aquellas personas que nos han pedido suscripciones desde el número 267, sólo podremos servirles ese y los dos anteriores, pues como queda dicho, el 268 casi se agotó, de modo que no podemos deshacernos de los pocos ejemplares que nos reservamos.

Queda así demostrada la bondad y popularidad de PÁGINAS, la Revista indispensable para las familias, para la distracción de los hombres de negocios y en general para todo amante de la cultura de su país y aficionados a las artes y bellas letras.

MARTA BRENES

Engalanamos la carátula de este número de PÁGINAS con el retrato de la bella y gentil señorita Marta Brenes, flor delicada de poesía cuyo perfume embriaga de placer a cuantos con su amistad se complacen. Realmente tipo genuino de belleza y dechado de atractivos, su salud ha tenido inquietos por varios días a sus familiares y a sus amistades; mas por dicha está fuera de peligro y de ello nos alegramos, tributándole nuestro homenaje.

BONITAS PRODUCCIONES

Lo son sin duda las composiciones que con el mote «Cuentos Nacionales» viene publicando ha tiempo *La Prensa Libre*. Algunas, cubiertas con los seudónimos de *Cyra* y *Sofía*, nos han llamado la atención especialmente.

Nosotros vamos a publicar muy pronto algunas novelas cortas por el estilo de esos cuentos, pero en hojas aparte, de modo que puedan encuadernarse. Para ello invitamos a los jóvenes intelectuales del país a mandarnos sus originales.

PEQUEÑO DIRECTORIO PARA USO DE LA POLICÍA

Aunque un tanto defectuoso, el «Pequeño Directorio de la ciudad de San José, para uso de la Policía,» que hemos tenido el gusto de ojear, viene á llenar una necesidad ha tiempo sentida por el público, especialmente por extranjeros y gentes de fuera de San José. Ese folleto ya es un esfuerzo plausible en pro del mejoramiento de la Policía, de la que tanto y tanto se queja la prensa diariamente por su falta de preparación para cargo tan delicado en una ciudad como la nuestra. Adelante: con paciencia y buena voluntad, bien pueden los Directores del Cuerpo ir dotándonos poco á poco de una institución verdadera y altamente útil á la sociedad.

LOS REGALOS DE «PÁGINAS»

El miércoles próximo, 15 del corriente, en la oficina de esta Revista, tendremos el gusto de hacer el sorteo de los dos magníficos relojes entre todos los suscritores que á esa fecha tengan pagado el abono que termina con este número—270.

Estos relojes constituirán una grata sorpresa para cada uno de los dos agraciados, pues son elegantes, de plata oxidada, garantizados con buena máquina montada con seis rubíes.

Los agentes y suscritores directos deben apresurarse á hacer sus envíos, pues si el día 15 no están en nuestro poder, los nombres de los suscritores no entrarán en el sorteo.

TEATRO VARIEDADES

Del mes entrante en adelante, este teatro abrirá sus puertas frecuentemente por cuenta del señor Alejandro Pérez Martín. Dicho señor lo ha arrendado con objeto de dar allí espectáculos variados y por tandas.

Ya tendremos, pues, donde pasar algunas veladas.

ANUARIO ESTADÍSTICO

Hemos recibido el Anuario Estadístico correspondiente al año de 1909, elaborado bajo la dirección del señor don José María Alfaro C., Jefe de esa oficina. Es una obra laboriosa y bien metodizada, que da clara idea de la marcha y desarrollo del país. La parte demográfica y la

parte comercial, es de lo más completa y minuciosa que puede desearse.

El volumen consta de 238 páginas en gran formato.

Agradecemos el envío del ejemplar que se nos remitió, y del cual habremos de tomar algunos datos importantes.

UN JOVEN alemán, con algún capital, inteligente, de buena presencia y con porvenir, desea contraer matrimonio con una señorita del país, que le guste viajar. Dirigirse á San José, por posta restante, á las iniciales W. M. S.

ATRACCIÓN

¡Qué pena más grande! ¡Qué gran sufrimiento! La llamo, la busco con ansias de muerte, y nunca la encuentro...!

Corrí por los montes, crucé los senderos, salvé los barrancos y no me importaron, la lluvia y el cierzo.

De noche y de día, al sol y al sereno, seguí por el mundo buscando afanoso su huella en el suelo.

Jamás vi su rostro, y entonces, ¡oh cielos! pensé que era una alma divina y errante y fui tras su vuelo.

Buscóla en los aires, mi fiel pensamiento; buscóla en los aires, feliz cabalgando por nubes y vientos.

Voló mi esperanza al círculo etéreo; mas todo fué inútil, tampoco en las nubes logré mis deseos...

Visión turbadora, visión de mis sueños, ¿es cierto que existes, es cierto que moras debajo del cielo?...!

Por qué pues, me atraes, y en giros sinestros torturas mi alma, deshaces mi dicha, destozas mi pecho?...!

¿Por qué, pues, si nada de ti alcanzar puedo, te ansio jadeante, buscando tu huella, siguiendo tu vuelo?...!

Mujer ó fantasma, visión ó portento, yo voy tras tu imagen que adoro en la sombra, que adoro en silencio.

Y escucha: no importan mis grandes tormentos, tu amor es mi dicha y en horas felices mi dicha presentí...!

Volveré á los llanos, cruzaré los cerros; mujer ó fantasma, visión ó portento, aunque me destrocen tantos sufrimientos, buscaré tu huella, seguiré tu vuelo, que al fin he de hallarte, si no con la vista, con el pensamiento!...



—Desde hace tiempo los químicos vienen haciendo experimentos á fin de encontrar un líquido que resista á la congelación, y se ha descubierto que la esencia de petróleo, privada por completo de los vapores de la bencina, no se hiela aun cuando se le someta á una temperatura de 205 grados bajo cero.

—Para reclutar la servidumbre se emplea en Bulgaria un sistema muy original, que recuerda las legendarias ferias de criadas de la Suiza alemana.

Dos veces al año, el 23 de abril, día de San Jorge, y el 26 de octubre, las calles de Sofía se llenan de muchachas aldeanas que van en busca de acomodo. Las señoras de la capital se pasean por una avenida, reservada especialmente para este curioso mercado femenino, y examinan á las aspirantes y criadas, las interrogan, las hacen hablar, y les dan colocación si se llega á un acuerdo por ambas partes.

—En el nido de una corneja se han encontrado ciento cincuenta pinzas de madera de las que sirven para tender ropa.

—Se cita el caso de un papagallo del Jardín Zoológico de Londres que vivió 52 años sin absorber la más mínima cantidad de agua. Pero, sin embargo, era una excepción, pues sabido es que esta clase de animales beben como la inmensa mayoría de los otros.

—Después de detenidas observaciones, se ha sacado en consecuencia que hay flores que sienten viva simpatía ó cólera con algunas de sus congéneres. Según parece, reina en todos casos un vivo afecto entre la violeta y el heliotropo, é igual amistad profesan los claveles á los pensamientos. El descubrimiento de estas pasiones vegetales se debe á un distinguido botánico francés.

—Los descubrimientos reiterados de grandes mamíferos fósiles en las regiones glaciales, con especialidad en la Alaska, han hecho que M. Gandoy emita el parecer de que la abundancia de esos mismos animales primarios demuestra que aquellas comarcas en época relativamente próxima á la

nuestra, cuando el hombre existía ya sobre la tierra, gozaban de una temperatura más clemente que la actual.

LLEGADA Á MÉJICO DE UN NOTABLE AVIADOR.—Ha llegado á México, en viaje de bodas, pues acaba de contraer matrimonio en los Estados Unidos, el famoso aviador francés Conde Fernando de Lesseps, que tanto se distinguió en el último concurso internacional de Belmont Park. El Conde de Lesseps es hijo de Fernando de Lesseps, el iniciador de la colosal tarea de la apertura del Canal de Panamá, que ahora terminan los americanos.

CORONACIÓN DEL REY DE INGLATERRA. Se ha señalado el 22 de junio del corriente año para la coronación del Rey Jorge V de Inglaterra. Hasta ese día el Rey de Inglaterra no podrá usar el título de Emperador de las Indias, pues así lo mandan las reales ordenanzas.

VENTA DE LAS OBRAS DE TOLSTOY.—Se anuncia que la hija del Conde León Tolstoy, Alexandra, va á enajenar, en obediencia á la voluntad de su padre, los derechos de la primera edición de las obras de Tolstoy, con el objeto de comprar la hacienda de Yasnaya Poliana, que mide quinientos acres y donde habitan numerosos aldeanos. El precio de la primera edición mencionada será de cincuenta mil dólares. De este modo serán de propiedad pública las ediciones que se publiquen después.

SUFRAGISTAS DE PELO EN PECHO.—Las sufragistas de Londres han vuelto á emprender una violenta campaña para pedir se les conceda á las mujeres el derecho de votar. Hace poco centenares de sufragistas formaron un terrible escándalo en las inmediaciones del Parlamento, luchando con la policía que no las dejó pasar, y poco después un grupo de sufragistas atacó al Primer Ministro Asquith á la salida de la Cámara y le golpeó causándole algunas contusiones y destrozándole la ropa antes de que pudiera huir en su automóvil.